Christian Kent*

LIEUTENANT

planicie que se extiende hasta el íntimo lugar donde dos batatas flotan en el agua muerta de una olla. Entonces no fuera clarividencia el sonido del agua fría bullendo bajo las aguas de un sueño que ya ni bien despierto es imposible acordarse, que ya ni bien despierto el tiempo el espacio bullen enfriándose para nunca otra vez. "Lieutenant, mi teniente, porque no bajas las escaleras y bebes directo del cartón un sorbo de leche fresca, te hará mejor, ya no pienses en lo que no puedes".

Por el contrario, el espacio de la cocina

comparte sus límites con una

Viajamos ahora. Enredado el cepillo en las cerdas de un cabello endemoniadamente atraído por los abismos que de pie se sientan a correr el día. Pero no estaban allí y no había motivos para estar despiertos. Lloviendo habían olvidado la lluvia encima de la palangana donde bañábase

^{*} Poeta nacido en Asunción. Su obra ha sido publicada en varios espacios virtuales y en diversas editoriales latinoamericanas. Correo electrónico: cksienra@gmail.com.

Gramma, XXVI, 54 (2015), pp. 183-184.

[©] Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía y Letras. ISSN 1850-0161.

la nena, donde sin contar las veces que naufragando dejaran el teléfono sonando bajo el mareo simulacro de no estamos en casa.

Confesiones de una hija ejemplar

El sol se derrite sobre Krakow y la brisa salada del océano llega a mis manos como la materia ideal para la construcción de un castillo celeste.

Por primera vez en años siento que este mundo que nos encierra en su viejo cajón nos estira una esperanza, el amor que nos hace libres y el tiempo que nos mata.

Y tengo el recuerdo de un dulce venido de otra realidad, algo que tiene muy poco de terrestre y sin embargo en mi lengua es familiar, es paterno como la nieve sucia que los saturninos limpian cada mañana en el parabrisas de sus automóviles.

Puedes jugar conmigo una vez, cantar conmigo el puente de Londres se cayó, se cayó, el puente de Londres se calló mi bella dama. Yo, devenida en una sonrisa plena y clara, pasaré debajo de tus piernas y la luz de la mañana en la torre será todo lo que necesitamos.

Mi vida oscila entra la sombra y la luz que juega tuka'e con la sombra y nosotros sangre de mi sangre no sabemos quién es luz y quién es sombra cuando el sol se derrite sobre Krakow.

Confesiones de una

hija ejemplar

Tiene que haber una canción de cuna pronto, tiene que haber un mundo despojado de sus cáscaras donde al mirar por encima del hombro veamos de una sola vez todo el terror que nos hace humanos y queribles.

Tiene que haber un ángel y un silencio por donde pueda pasar con la risa y el miedo cobijados en sus alas.

Aquí tengo este mundo hecho a mi medida, enséñame a destruirlo sin alterar la cara de lo que desconozco.